

Lo que llamamos amor



La Canalla
LITERARIA

Suplemento de letras y fideos No. 16

hipócritalector

Presentación

Todo comenzó con una flecha.

O con una carta firmada “De tu Valentín”.

O con una tragedia que terminó en tumba compartida.

O con una cena reservada semanas antes y pagada a meses sin intereses.

O con una inesperada descarga de neurotransmisores.

El amor tiene muchas escenas inaugurales. Algunas huelen a flores frescas; otras, a pólvora; otras más, a tinta de imprenta o a contrato matrimonial. Y, sin embargo, en todas late la misma pregunta: ¿qué es lo que realmente nos une —y nos desgarra— cuando decimos que amamos?

En este suplemento desfilan dioses, emperatrices, artistas, filósofos, estadísticas y contradicciones. Porque el amor no es una sola historia ni un solo gesto: es un mosaico de creencias, pulsiones y relatos que nos atraviesan desde la antigüedad hasta el escaparate contemporáneo.

Aquí intentamos nombrar, sin ingenuidad pero sin cinismo, eso que llamamos amor.

Amores perdidos en la noche del vicio

| MARIO ALBERTO MEJÍA

Toña era swinger y monógama. Es decir: sólo engañaba a su marido a sus ojos en las famosas fiestas a las que iban, entre otros, el periodista Ricardo Rocha y Paco Gruexo, protegido de Carlos Hank González y operador de los hoyos funky del Distrito Federal. Fuera de esas fiestas e intercambios de parejas, Toña le era absolutamente fiel a su esposo Goyo.

En otras palabras: el hecho de que Goyo viera que, por ejemplo, Paco Gruexo la penetraba de a perrito no era sinónimo de infidelidad, sino de protocolos. Esos protocolos que le permitían a Goyo, por ejemplo, sodomizar a la novia de Paco Gruexo frente a los ojos de Toña. Eso —lo tenían clarísimo— no era signo de infidelidad alguna.

En ese mundo vivían cada quince días, cuando tocaba fiesta. Estamos en el México de los años ochenta, época en la que las reuniones Swinger se pusieron de moda y todo mundo quería sentirse parte de una élite sexual. En otra palabras: una élite de primer mundo. Qué cool era ver a tu mujer en la cama con otro, o a tu marido metido en las piernas de la esposa de ese otro.

Toña y Goyo se sentían brutalmente modernos y cosmopolitas, y miraban a los asquerosos monógamos como seres inferiores provenientes de un paleolítico aldeano. De hecho, cuando organizaban fiestas normales en su casa tenían un aire de superioridad que hacía sentir inferior a cualquiera.





El conflicto entre ambos se dio cuando Toña empezó a coquetearle a Beto, que no era swinger sino amigo de la pareja. Todo se dio un día que Goyo andaba de viaje de negocios y no alcanzó a llegar a una cena organizada por las hermanas Chilorio, así llamadas porque su abuela materna había nacido en Culiacán, Sinaloa.

Ya con copas, Toña le tocó una pierna a Beto mientras contaba una de las anécdotas de las fiestas swinger. Que le tocara la pierna no tenía nada de malo. El problema es que dejó la mano en la pierna de Beto alrededor de cuarentaicinco minutos. En ese lapso, la mano de Toña se movió de arriba abajo, de abajo a arriba, de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, y en pequeños círculos que terminaron invadiendo la zona más blanda —pero más dura— de Beto.

Éste salió primero de la cena y fue a esperar a Toña en cuclillas entre los tanques de gas de su zotehuela. Ella llegó taconeando, abrió la puerta de su casa y la cerró con aire de frustración. Beto salió de su escondite, tocó el timbre y espero a que Toña le abriera. Cuando estuvieron frente a frente, sobrevino la lujuria y ese deseo nacido en los círculos concéntricos dibujados por Toña en uno de sus muslos.

Tuvieron sexo tres horas sin parar. Ahí descubrió Beto que Toña era multiorgásmica. Escucharla gemir hasta venirse cada cincuenta segundos inflamó su ego y, horas después, su fatigado glande.



El adulterio tomó forma. Los encuentros sexuales se multiplicaron. Todos los días querían verse. Un amor apasionado surgió en las refriegas. El entusiasmo de Toña por las fiestas swinger decreció. Una noche le dijo a Goyo que ya no quería ir a las reuniones. Éste supo que algo se había movido de lugar. Sospechó que algo pasaba. Semanas después descubrió que su mujer le era absolutamente infiel. Montó en cólera. Y su enojo creció cuando supo el nombre del amante.

Todo fue lo que se dice abrupto. Goyo no mató a Beto, pero pensó hacerlo. Una noche, frente a su mujer, lo invitó a su casa. Tenía la clásica sonrisa de “lo sé todo, hijo de la chingada”. Beto declinó la invitación.

Una semana después supo que Toña y Goyo se divorciarían. Así lo hicieron. Toña tuvo que irse a vivir a Querétaro, exiliada por el exmarido. Ahí conoció a Tony, una lesbiana declarada. Se hicieron novias y amantes, y engordaron. Hoy viven muy quitadas del sexo y de la pena. Beto también se exilió y olvidó a Toña. El único que no olvida a ninguno de los dos es Goyo. Cada dos o tres días recuerda a los multicitados y jura que cobrará venganza en algún momento.



SAN VALENTÍN CONVIRTIÓ EL AMOR
EN UN ACTO DE RESISTENCIA.

El mito de San Valentín

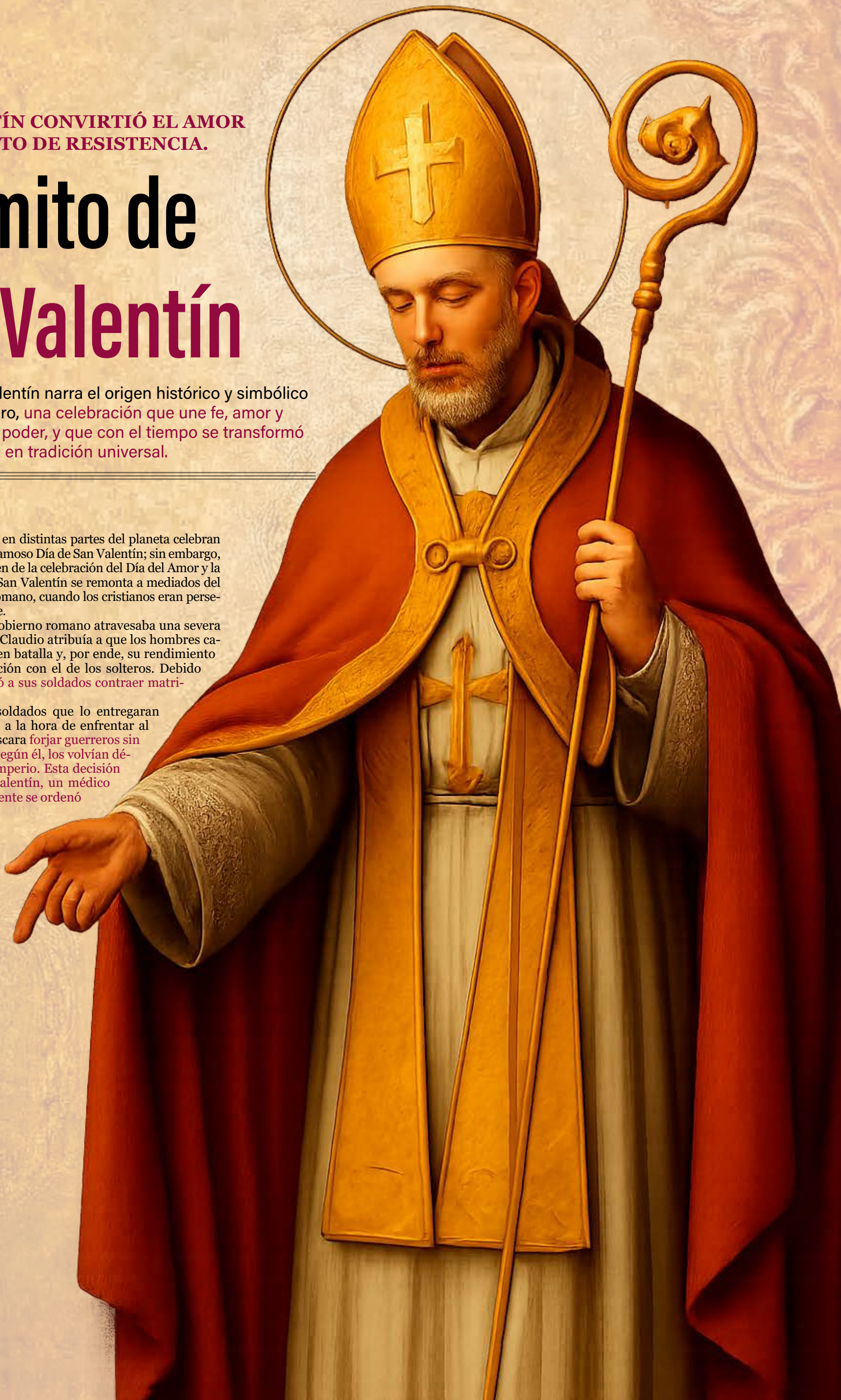
El mito de San Valentín narra el origen histórico y simbólico del 14 de febrero, una celebración que une fe, amor y rebeldía frente al poder, y que con el tiempo se transformó en tradición universal.

| STAFF · hipócritalector

Millones de personas en distintas partes del planeta celebran el 14 de febrero, el famoso Día de San Valentín; sin embargo, no todos conocen el origen de la celebración del Día del Amor y la Amistad. La leyenda de San Valentín se remonta a mediados del siglo III, en el Imperio romano, cuando los cristianos eran perseguidos so pena de muerte.

En aquella época, el gobierno romano atravesaba una severa crisis que el emperador Claudio atribuía a que los hombres casados se cuidaban más en batalla y, por ende, su rendimiento era menor en comparación con el de los solteros. Debido a esta creencia, prohibió a sus soldados contraer matrimonio.

Claudio sólo quería soldados que lo entregaran todo —incluso la vida— a la hora de enfrentar al enemigo. De ahí que buscara forjar guerreros sin sentimentalismos que, según él, los volvían débiles para proteger su imperio. Esta decisión no sentó nada bien a Valentín, un médico romano que posteriormente se ordenó sacerdote.



Patrono de los enamorados

Ante este contexto, Valentín comenzó a casar en secreto a parejas que deseaban formar una familia bajo la gracia del sacramento, pues consideraba el decreto injusto. Desafiando al gobernante, celebraba matrimonios entre jóvenes que querían unir sus vidas. Hoy en día, se dice que esta acción es la razón por la cual San Valentín es considerado el patrón de los enamorados.

Al enterarse de lo ocurrido y dado el prestigio que Valentín gozaba en Roma, el emperador Claudio lo mandó llamar al Palacio, lo detuvo, lo encarceló y lo obligó a renunciar a su fe cristiana. Durante las últimas semanas de su vida, Valentín impartió lecciones a Julia, la hija de su carcelero, quien era ciega. Con gran bondad, le enseñó a “ver” el mundo de otra manera, sustentado en la fuerza de la fe cristiana.

Ante el profundo deseo de Julia de recuperar la vista, Valentín se arrodilló junto a ella y sostuvo sus manos en oración. Se dice que, de pronto, una luz brillante iluminó la celda de la prisión y, milagrosamente, Julia recobró la vista. Antes de morir, Valentín le envió una carta pidiéndole que permaneciera siempre cerca de Dios y la firmó: “De tu Valentín”.

El 14 de febrero del año 270, Valentín fue ejecutado cerca de una puerta que tiempo después sería conocida como la Puerta de Valentín. Su cuerpo descansa en la actual Iglesia de Práxedes, en Roma, donde se dice que la propia Julia plantó un almendro de flores rosadas en su honor.

Dos siglos después de su muerte, la Iglesia católica recuperó la historia de Valentín para aplacar una tradición pagana entre los jóvenes. Así, le confirió el nombramiento de santo y lo reconoció oficialmente como **patrono de los enamorados**.

Con el paso del tiempo, las cartas y tarjetas de San Valentín se popularizaron, incorporando además al no menos famoso Cupido como figura emblemática. De este modo, cada 14 de febrero, los enamorados intercambian mensajes de afecto y amor firmados como “Tu Valentín”.

14 de febrero, el día honorable

Entre los años 496 y 498 d.C., el papa Gelasio estableció oficialmente la fecha de esta celebración, designando el 14 de febrero como el día para honrar a San Valentín. Sus restos mortales se conservan en la basílica que lleva su nombre, ubicada en la ciudad italiana de Terni.

Entre las actividades conmemorativas destaca que cada 14 de febrero se celebra en este templo un acto de compromiso entre diversas parejas, quienes, tras el ritual, contraerán matrimonio al año siguiente.

La costumbre de intercambiar regalos y cartas de amor surgió en Gran Bretaña y Francia durante la Edad Media, entre la caída del Imperio romano y mediados del siglo XV. Posteriormente, esta tradición fue adoptada por los norteamericanos a principios del siglo XVIII.

Los avances en la imprenta y la reducción de los costos del servicio postal incentivaron el envío de saludos y buenos deseos durante el Día de San Valentín. Hacia 1840, Esther A. Howland comenzó a comercializar las primeras tarjetas postales masivas de San Valentín en Estados Unidos.

Aunque hoy en día las parejas son las principales protagonistas de esta celebración, el espíritu del **14 de febrero también busca festejar la amistad en todas sus formas: entre maestros, hermanos, hijos, parientes, compañeros de trabajo o de escuela.**

Sin importar la edad, bien se dice que “el amor es el motor del mundo”, un sentimiento que debe prevalecer en nuestros corazones y guiar, día a día, muchas de nuestras acciones. ¡Feliz Día del Amor y la Amistad!

“De la leyenda al ritual contemporáneo, San Valentín sigue siendo emblema del amor y la amistad.”



“Celebrar el amor fue, en su origen, un gesto prohibido y profundamente político.”

ENTRE FLECHAS MÍTICAS Y REACCIONES QUÍMICAS, EL AMOR SIGUE SIENDO UNA FUERZA QUE TRANSFORMA AL SER HUMANO.

Cupido, ¿mito o ciencia del amor?

El amor ha sido explicado tanto desde la mitología como desde la ciencia. A través del mito de Cupido y los procesos bioquímicos del enamoramiento, el amor oscila entre la fantasía simbólica y la reacción del cuerpo.

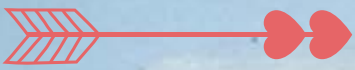
POR CLAUDIA CARRILLO MAYÉN

*“El amor no mira con los ojos,
sino con el espíritu: por eso
pintan ciego al alado cupido”.*
—William Shakespeare

En este mes tan ‘cariñoso’, uno de los símbolos más utilizados para hacer alusión al amor es el pequeño Cupido: un niño alado armado con arco y flechas, mismas que al ser disparadas a dioses y humanos, provocan un enamoramiento profundo; es representado con los ojos vendados, como una demostración de que “el amor es ciego”.

Pero este personaje no es sólo una imagen, detrás de él y sus flechas acertadas (o no, depende cómo nos haya ido en la feria) hay toda una historia, teorías y explicaciones científicas que buscan descubrir el efecto del enamoramiento.





El mito

Se cuenta que Cupido es hijo de Venus –la diosa del amor– y de Marte, dios de la guerra. Es un ser carismático y poderoso, que carga en su espalda **dos tipos de flechas: unas doradas con plumas de paloma que provocan un amor instantáneo, y otras de plomo con plumas de búho que causan indiferencia.**

El tiempo pasaba y Cupido no crecía, por lo que Venus comenzó a preocuparse por ello. En busca de una solución se dirigió al Oráculo de Delfos, quien le dijo que **“el amor no puede crecer sin pasión”**, afirmación que llenó de incertidumbre a la madre de Cupido, hasta que ésta dio a luz a Anteros, el dios de la pasión. Entonces todo cobró sentido, pues cuando Cupido estaba cerca de Anteros, crecía y se transformaba en un hermoso joven; no obstante, al separarse, volvía a ser un niño.

Mientras tanto, la preocupada madre se enteraba de la presencia en la Tierra de una hermosa princesa llamada Psique (alma), quien a pesar de ser muy hermosa no podía encontrar un marido, pues ningún hombre se sentía digno de ella. Incluso el Oráculo predijo que encontraría el amor en un precipicio, ya que el destino le tenía preparado a un marido en forma de serpiente alada, terrible y poderosa que llegaría hasta ella para hacerla su esposa.

Atormentada por esta noticia, Psique se encontraba al borde del abismo; al saber esto, Venus, celosa por la gran belleza de la princesa terrenal, pidió a Cupido que la hiciera enamorarse locamente del hombre más feo y



despreciable del mundo. En la tarea, **Cupido se pinchó accidentalmente con una de sus flechas y se enamoró perdidamente de la princesa.** Al estar con ella no era un niño, sino un joven muy guapo.

Contra los deseos de su madre, Cupido llevó a Psique a un castillo aislado en el que se casaron. Según la leyenda, él llegaba con su esposa únicamente después de que la luz del día se hubiera ocultado, ya que como única condición para casarse estipuló que **ella no podía ver su rostro, pues deseaba ser amado como un mortal y no como un dios.** Si por curiosidad ella lo miraba, ambos se separarían para siempre.



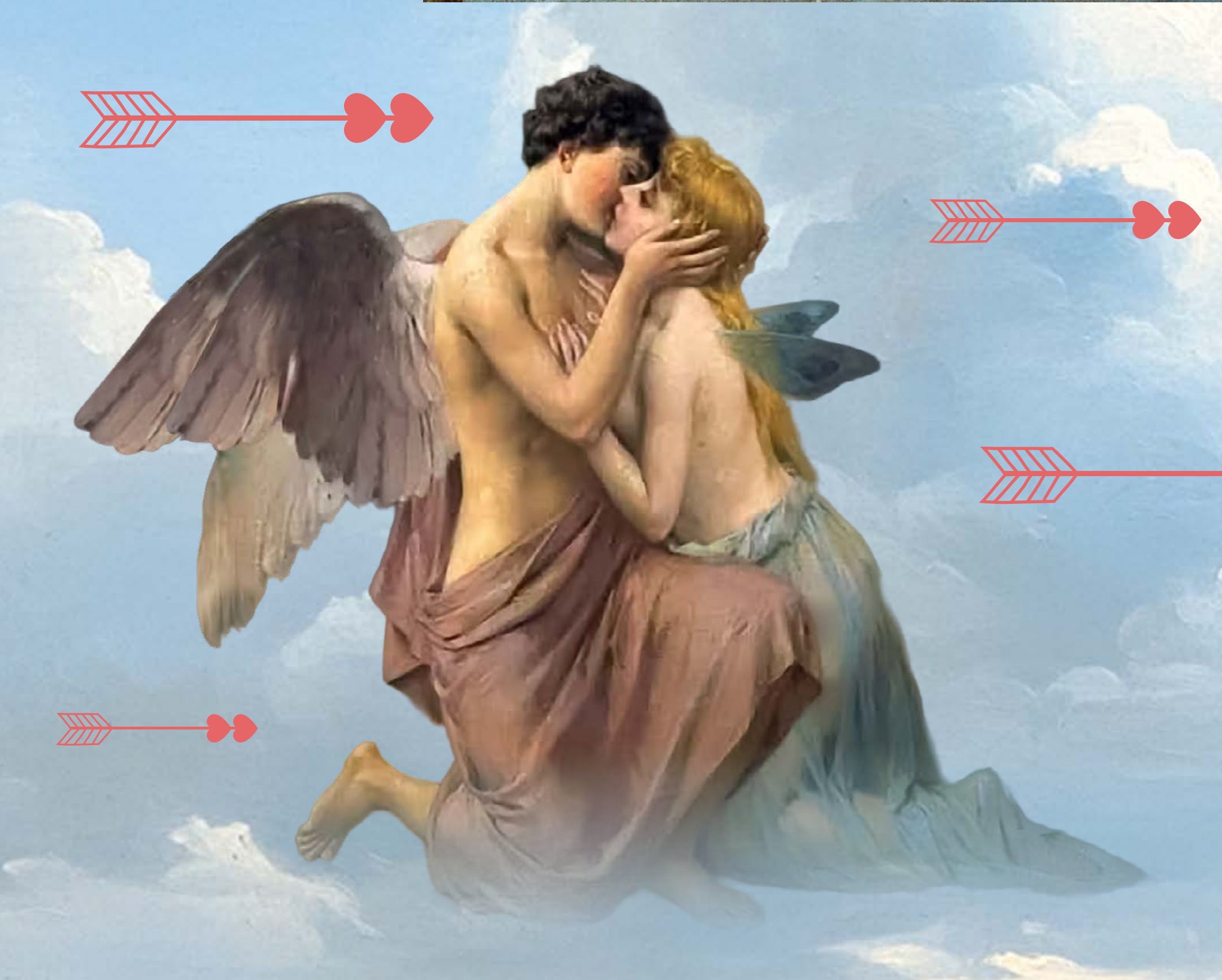
El enamoramiento puede entenderse como un mito antiguo o como un proceso bioquímico, pero en ambos casos altera profundamente la percepción de la realidad

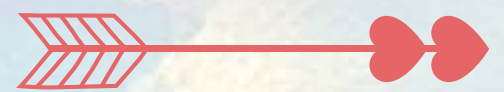
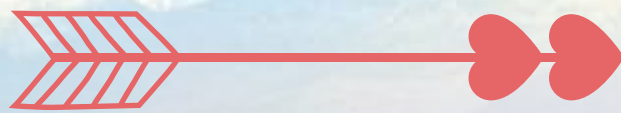
Un día Psique estaba aburrida, por lo que pidió a sus hermanas que la visitaran; ellas, al saber la felicidad y el lujo que la rodeaban, sintieron envidia y le llenaron la cabeza de dudas, forzándola a descubrir la cara de su esposo. Así, mientras Cupido dormía, le iluminó el rostro y vio lo hermoso que era. Esto le valió el castigo de ser abandonada por él, quien con tristeza se despidió diciéndole que “**el amor no puede vivir sin la confianza**”.

Arrepentida tras ser expulsada del castillo, Psique recorrió el mundo superando una serie de desafíos impuestos por Venus. El último de ellos y el más peligroso consistía en llevar al inframundo una caja y un poco de belleza para Proserpina, esposa de Plutón. Aunque se le advirtió que por ningún motivo podía abrir la caja, su curiosidad la venció una vez más y, al momento de incumplir, cayó en un profundo sueño que la hacía parecer muerta.

Cupido la encontró y retiró el sueño mortal de su cuerpo, lo puso nuevamente en la caja y convencido de que Psique había superado diversos obstáculos para mostrarle su arrepentimiento, la perdonó al igual que Venus.

Conmovidos por el amor que emanaba de ella, los dioses la convirtieron en diosa para que pudiera reunirse con su esposo. Desde entonces el amor de Psique y Cupido ha sido representado por la famosa imagen de dos corazones atravesados por una flecha.





La ciencia

En un lado totalmente opuesto al de las historias e incluso a la propia mitología, para los científicos el **enamoramiento se explica por medio de un proceso bioquímico**. Los efectos del amor en el cuerpo producen un estado de euforia natural al estar con la pareja, comparable con el efecto que un adicto experimenta tras consumir la sustancia de la que es dependiente, afectando las áreas intelectuales del cerebro.

El 'flechazo de Cupido' toma aproximadamente un quinto de segundo en hacer efecto en las 12 zonas del cerebro que trabajan en conjunto para liberar químicos como la dopamina, la oxitocina o la adrenalina, un cóctel de sustancias cerebrales que inducen la euforia.

No obstante, el proceso antes descrito no sólo afecta las áreas intelectuales del cerebro, sino también funciones cognitivas tan sofisticadas como la representación mental, las metáforas y la imagen corporal; además, **cuando el amor no funciona, puede ser una causa importante de estrés emocional y/o depresión**.

Dado que algunas partes del cerebro generan estímulos hacia el músculo del corazón, generalmente se atribuye el sentimiento del amor a este órgano, tal como ocurre también con el estómago: de ahí el efecto de **sentir 'mariposas' que revolotean en nuestro interior**.

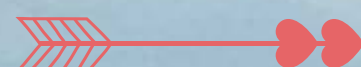
El enamoramiento también produce un incremento en los niveles sanguíneos, la sudoración, la presión arterial, el ritmo cardíaco, además de cambiar notablemente nuestro estado de ánimo, e incluso se llega a tener una percepción diferente a la realidad.

Durante los primeros meses de enamoramiento aumentan los niveles de cortisol, una hormona esteroide relacionada con el estrés, mientras que la testosterona –hormona sexual– disminuye en el hombre, volviéndolo más tranquilo. No obstante, esta misma hormona aumenta en la mujer, lo que la conduce a un estado alerta e incluso hace que se torne agresiva.

Pese a ello diversos estudios han demostrado que **enamorarse es bueno para la salud, pues es un estado motivador, inspirador y reconfortante** que ayuda a mantener el optimismo en las personas.

En un contexto similar, estar enamorado es también fuente de inspiración para diversos artistas: canciones, novelas, poesías y un sinfín de expresiones amorosas han sido y seguirán siendo el motor del mundo, por lo que –de vez en vez– **bien vale la pena dejarse flechar por una de las saetas del travieso Cupido**.

Ya sea por dioses o neurotransmisores, el amor continúa siendo motor de inspiración y cambio en la vida humana.



DEIDADES AMOROSAS: UNA CONSTRUCCIÓN MITOLÓGICA

Para celebrar este 14 de febrero desde lo sapiosexual –o simplemente para tener un tema de conversación distinto esta fecha–, recopilamos las historias de 6 dioses asociados con el amor, para comprender mejor los orígenes míticos del sentimiento protagonista del llamado Día de San Valentín.

STAFF HL

Alrededor del mundo y desde épocas milenarias, además de la griega Afrodita, una de las máximas representantes de las deidades del amor –a quien también se le consideraba diosa de la belleza, el deseo, la lujuria, el sexo y la reproducción–, han existido distintos seres divinos por medio de quienes se ha representado y venerado al amor: una fuerza presente en la cosmovisión de todas las culturas, que rige más allá de la eterna pugna entre el bien y el mal.

Desde sus múltiples acepciones, ya sea romántico, erótico/reproductivo, existencialista o espiritual, cada una de las dimensiones amorosas refleja la concepción de los pueblos respecto a algunos preceptos como el apego, la sexualidad, la fertilidad, feminidad y masculinidad, el matrimonio e incluso la belleza.



EROS

Este dios alado de origen griego es a menudo fiel acompañante de su madre: Afrodita, a quien tuvo con Ares (dios de la guerra). Responsable de despertar la pasión amorosa entre los mortales a quienes ‘flechaba’, se le conoce también bajo la representación de Cupido. Así, **este joven con los ojos vendados, suele portar un arco de plata y un carcaj con flechas: unas doradas con plumas de paloma que provocan el enamoramiento inmediato, y otras de plomo con plumas de búho que ceden a la indiferencia.** De ahí la famosa frase de que “el amor es ciego”.

Según una de sus leyendas, Afrodita –celosa de la hermosura de Psique–, pidió a Eros que enamorara a esta última del hombre más feo del mundo. No obstante, al obedecer al encargo de su madre, se enamoró perdidamente de Psique y la llevó a vivir con él. Celosas de su felicidad, las hermanas de Psique le hacen dudar de tal amor y, tras aconsejarle que lo mate, él se alejó al darse cuenta de la traición. Para recuperarlo, Psique recurrió a Afrodita, quien le pidió realizar peligrosos desafíos, entre ellos bajar al inframundo; al enterarse, Eros olvidó sus heridas y huyó para casarse con Psique, quien fue convertida por Zeus en una diosa inmortal.



IXCHEL

La multifacética diosa maya del amor también lo es de la sexualidad, la Luna, la gestación, la feminidad y la fertilidad, la medicina, el agua, el arcoíris, la tierra, la noche, la pintura y los textiles, por mencionar algunas de sus atribuciones, a quien comúnmente se le representa junto a un conejo. En tiempos prehispánicos, uno de sus más grandes templos sagrados se estableció en Isla Mujeres, lugar que debe su nombre a la gran cantidad de ofrendas en formas femeninas que los españoles encontraron en ella al descubrir el lugar; asimismo, otro de sus sitios de adoración más importantes fue Xcaret.

Representada en su faceta de luna creciente como una mujer joven que genera vida, o como una anciana —en su papel de diosa vieja (mengualte)—, cuenta con una cara destructiva que también le confiere el poder de quitar la vida a través de inundaciones, enfermedades y maldiciones. Enamorados desde la primera vez que se vieron, se casó con el dios Itzamná, hijo del creador del mundo entero, con quien procreó 13 hijos. Pero la belleza de 'Itzel' atrajo a otro joven, quien mató a Itzamná en un duelo por ella; al ver a su amado muerto, ésta encomendó su alma a una de sus hermanas y, acto seguido, se suicidó.



CUPIDO (Amor)

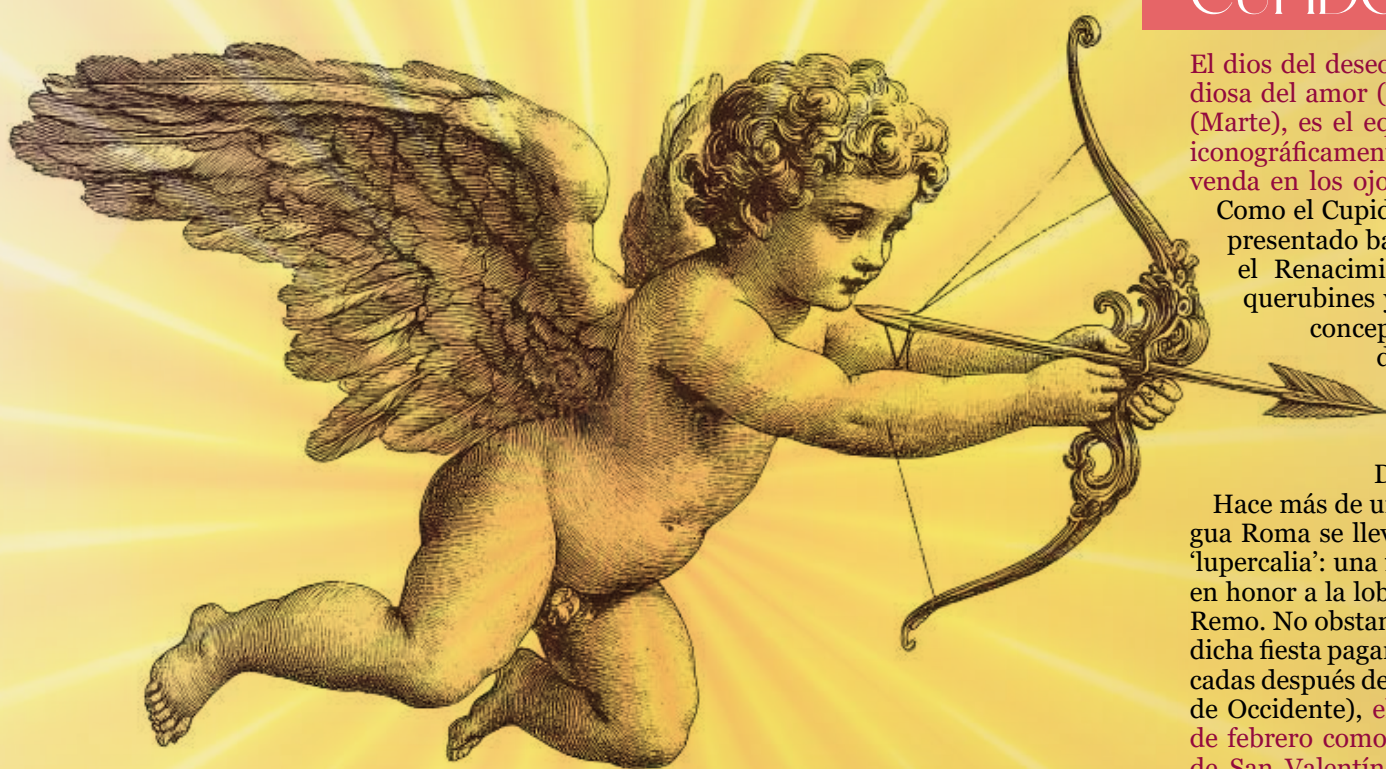
El dios del deseo amoroso romano, hijo de la diosa del amor (Venus) y el dios de la guerra (Marte), es el equivalente a Eros, por lo que iconográficamente también aparece con una venda en los ojos, armado de arco y flechas.

Como el Cupido original, comenzó a ser representado bajo la figura de un niño desde el Renacimiento, con características de querubines y ángeles, criaturas que en la concepción católica están destinadas a proteger a los humanos.

Más tarde, este tierno ser se convirtió en la imagen comercial del conocido

Día de San Valentín.

Hace más de un milenio y medio, en la antigua Roma se llevaba a cabo la celebración de 'Iupercalia': una fiesta dedicada a la fertilidad, en honor a la loba que amamantó a Rómulo y Remo. No obstante, con el fin de terminar con dicha fiesta pagana, en el año 496 d.C. (dos décadas después de la caída del Imperio Romano de Occidente), el papa Gelasio instauró el 14 de febrero como un día especial en memoria de San Valentín: sacerdote que murió decapitado tras desoír las órdenes del emperador Claudio II y unir en matrimonio a muchos soldados de manera secreta, a quien proclamó patrón de los enamorados.





FREYA

La diosa nórdica del amor, la fertilidad, la lujuria y la belleza, fue hija de Njörd -dios del mar y la náutica- casado con su hermana Skadi (o Nerthus), diosa del invierno. **De una belleza y elegancia inusuales, solía encabezar a las valquirias: divinidades femeninas menores que servían en la guerra bajo el mando de Odín,** quienes reclutaban a los más heroicos caídos en batalla para convertirlos en espíritus guerreros que ayudarían a los dioses en la batalla del fin del mundo (Ragnarök). Así, **Freya exigía la mitad de estos vikingos muertos, a quienes llevaba a su palacio para convertirlos en sus amantes, aunque su favorito fue su propio hermano: Frey.**

Portadora del Brisingamen: un famoso collar de oro que representa el sol y el paso del día a la noche, una de sus leyendas narra que la hermosa diosa ofreció grandes cantidades de oro a los enanos que resguardaban dicha joya en una cueva. Sin embargo, los seres pidieron un pago muy diferente por él: que Freya pasara una noche con cada uno. Tras enterarse, Odín ordenó a Loki quitarle el collar, con la intención de exigir la misma recompensa que los enanos pero, tras encararla, tuvo que devolverle el Brisingamen sin que su petición se concretara.



BES

También conocido como el Señor de Nubia, al dios egipcio del amor, el matrimonio y la fertilidad, se le relaciona igualmente con el placer sexual, lo bueno de las cosas y el bienestar; por su parte, a su esposa Beset se le responsabiliza de curar las enfermedades afines a la fertilidad. Aunque se dice que Bes en realidad es de origen es africano, el culto que le veneraba se extendió por el Mediterráneo, llegando hasta las islas de Bes (hoy Ibiza), cuyo nombre está inspirado en él. De ahí que tanto la zona geográfica como la deidad sean considerados símbolos de la música, el baile y la libertad sexual.

Personificado como un alegre genio enano que toca diversos instrumentos y sacando la lengua -para ahuyentar a los malos espíritus tanto con este gesto burlón como con la música-, de frondosa barba y melena, por lo general luce desnudo y con genitales de grandes proporciones, apariencia que para muchos resulta un tanto grotesca. Dado que no tiene similitud con alguna otra deidad egipcia, donde incluso ha sido considerado como un extranjero, **la peculiaridad de su figura es tal, que ha sido adorado por distintas civilizaciones, entre ellas la romana, la fenicia y persa.**



PARVATI

Como la diosa madre hinduista, simboliza la fertilidad-feminidad, el amor y la devoción, a quien se le conocen más de un centenar de personificaciones y miles de nombres. Hija del rey Hivaman y la reina Mena -provenientes de los Himalayas-, en dicho origen se constituye su blancura (pureza) e infinita amabilidad. Por lo general se le percibe de manera conjunta a su esposo: Shiva, el 'oscuro' dios de la destrucción y la renovación. Padres de Ganesha y Skanda, existen como una misma deidad: **Parvati** como la **energía cósmica** (*prakriti*) y **Shiva** la **conciencia** (*purusha*); es decir, la materia y el espíritu que conforman y equilibran el Universo, por lo que suelen ser representados en diversas formas de unión sexual.

Como reencarnación de la diosa Sati (primera esposa de Shiva), **Parvati** también es considerada como el origen de todas las diosas, por lo que suele adoptar diferentes formas iconográficas, entre ellas las de Kali (diosa de la destrucción y la violencia, es una mujer de piel azul oscuro -o negra-, parada sobre Shiva y con 4 brazos); Durga (diosa protectora de 8 brazos, con los cuales sostiene diversas armas y una flor de loto); Shakti (representa la energía para todos los seres vivos); Chandi (de piel oscura y montando un león, representa el poder de esta diosa) o Devi (el nombre propio de las deidades femeninas), entre otras.



AMAR NO ES COMPLETARSE, SINO ENFRENTARSE A LA FALTA: EN ESA TENSIÓN ENTRE AMOR Y ODIO SE SOSTIENE LA EXPERIENCIA HUMANA.

Amor(es)-odio

POR AMÉRICA BENÍTEZ

Mucho tiempo ha pasado desde que aquel filósofo racionalista, conocido como Descartes, postulara las “pasiones del alma”, entre las cuales incluyó al “amor”. Al igual que Platón, ambos tomaron ese concepto como protagonista de sus ideas, que quedaron como legado para el mundo contemporáneo —aunque en la actualidad se ha tergiversado el “amor platónico” y se le considera como “imposible”—. Y es que ¿quién de los mejores pensadores de todos los tiempos no ha sido impulsado a escribir acerca de esta palabra tan corta en letras, pero tan amplia en significados y sensaciones?

Ya que es uno de los conceptos más importantes y determinantes en la existencia del ser humano, al amor se le han dedicado desde guías sobre cómo enamorar al otro en la antigua Roma —como *El arte de amar*, de Ovidio—, hasta postulados humanísticos que apelan a que el amor es la respuesta al malestar de la existencia humana y debe dominarse como cualquier arte —libro escrito por Erich Fromm, el cual, curiosamente, lleva el mismo nombre que el texto de Ovidio—. Sea cual sea el título, existen infinitas obras literarias dedicadas a este sentimiento directriz del comportamiento del individuo.

Pero más que escribir sobre él, este también es inspiración para las demás ramas del arte, porque el amor, de alguna manera, transforma en arte la violencia del vivir cotidiano del ser humano. El amor está en lo real, en todos lados, en cualquier momento: en el actuar del ama de casa para con su familia o en el lenguaje corporal de una pareja joven que se pasea por el parque; así como en el discurso del paciente angustiado que acude al diván para apalabrar sus males-tares y hasta en la demanda de solución que le hace al terapeuta.

El amor es una experiencia ambivalente que oscila entre el deseo y el malestar, inseparable del odio y de la falta. Amar implica siempre una pérdida y confronta al sujeto con sus propios límites.



Los Beatles no lo pudieron explicar mejor con el título de aquella canción un tanto melosa: el amor está “Here, there and everywhere”, aunque no siempre se manifiesta de la forma en que más nos gustaría.





El amor y el odio no se oponen: se necesitan, se entrelazan y dan forma a la subjetividad del individuo.



Principalmente, el amor nos provoca bienestar y, si bien hoy existe una infinidad de explicaciones científicas al respecto —en torno a funciones cerebrales y neurotransmisores como causa y/o efecto de dicho bienestar, experimentado en el organismo cuando estamos enamorados—, siempre hay cabida para ver y describir este fenómeno a través de otro lente: no más romántico, sino más filosófico y menos orgánico. Es necesario dirigir la mirada a la esencia de esta “pasión” y, además, a la del “ser”, porque justamente **el amor permite al sujeto descubrir algo de su propio interior, algo que creía ignorar, pero que siempre estuvo en él.**

Sabemos muy bien qué es el amor: lo hemos sentido con alegría o lo hemos llorado con melancolía; sin embargo, seguramente ha surgido en cada uno de nosotros la duda ontológica sobre su causa: ¿qué lo origina?, ¿se elige conscientemente a quién amar? La respuesta pareciera algo que no puede describirse cabalmente y, más allá de procesos inconscientes —que nos dirigen hacia alguien en específico que nos fascina—, indudablemente lo que nos atrae del otro es su discurso.

A partir de las palabras se forjan uniones, ya que uno se enamora del otro por lo que escucha de él; porque, a raíz de su lenguaje, nos estructura y nos da forma. Y cuando nos hallamos en el momento más exacerbado del amor, incluso sentimos una herida que nos seguirá recordando que el precio de estar en la vida es que, todo el tiempo, perdemos.



LOVE

En este punto, el amor no es causa de placer —como en un primer momento—, sino todo lo contrario: se presenta un malestar en el sujeto al instante en que irrumpe el odio. Ambos conceptos son dos versiones del mismo afecto o dos caras de la misma moneda. El odio surge a partir de descubrir que el otro no es lo que se había imaginado —o esperado—, cuando aparece la *desilusión expresada en un “te amo porque eres como yo, pero te odio porque me di cuenta de que no eres”*. Por otra parte, en el amor pensamos que el otro es como creemos; sin embargo, también podemos odiar a quien amamos porque se ha vuelto alguien necesario en nuestra existencia: dependemos de él, ya no somos libres, ocupa nuestras ideas en todo momento y eso también angustia.

¿Cómo actuar frente a las premisas anteriores? En primera instancia, habrá que admitir que hay cosas que se desbordan y sobre las cuales no se tiene control; asimismo, que las *carencias afectivas no se curan con la presencia de alguien más. Esto no significa que se deba evitar amar, pues bien dice Freud que “el que no ama, enferma”*. Más bien, el sujeto debe romper con la ilusión de que, al amar a alguien más, accederá a un saber propio, porque ese otro tiene las *respuestas a las preguntas que le conciernen*. Además, hay que tener presente que crear un lazo forzosamente implica partirse, ya que el amor es una invitación al desgarre: soportar la diferencia que sostiene al otro —que no es lo que quisiéramos— nos rompe, al ser una carga tan pesada.



Tal vez, simplemente, amor y odio se encuentran en una danza en la que ambos se necesitan y se complementan; son un binomio inseparable. El primero es productor: crea, da forma a algo nuevo, es placer. El segundo destruye la fuente del displacer; su esencia es su objetivo: desaparecer aquello que provoca malestar, y el amor perdido es causa de ese malestar.

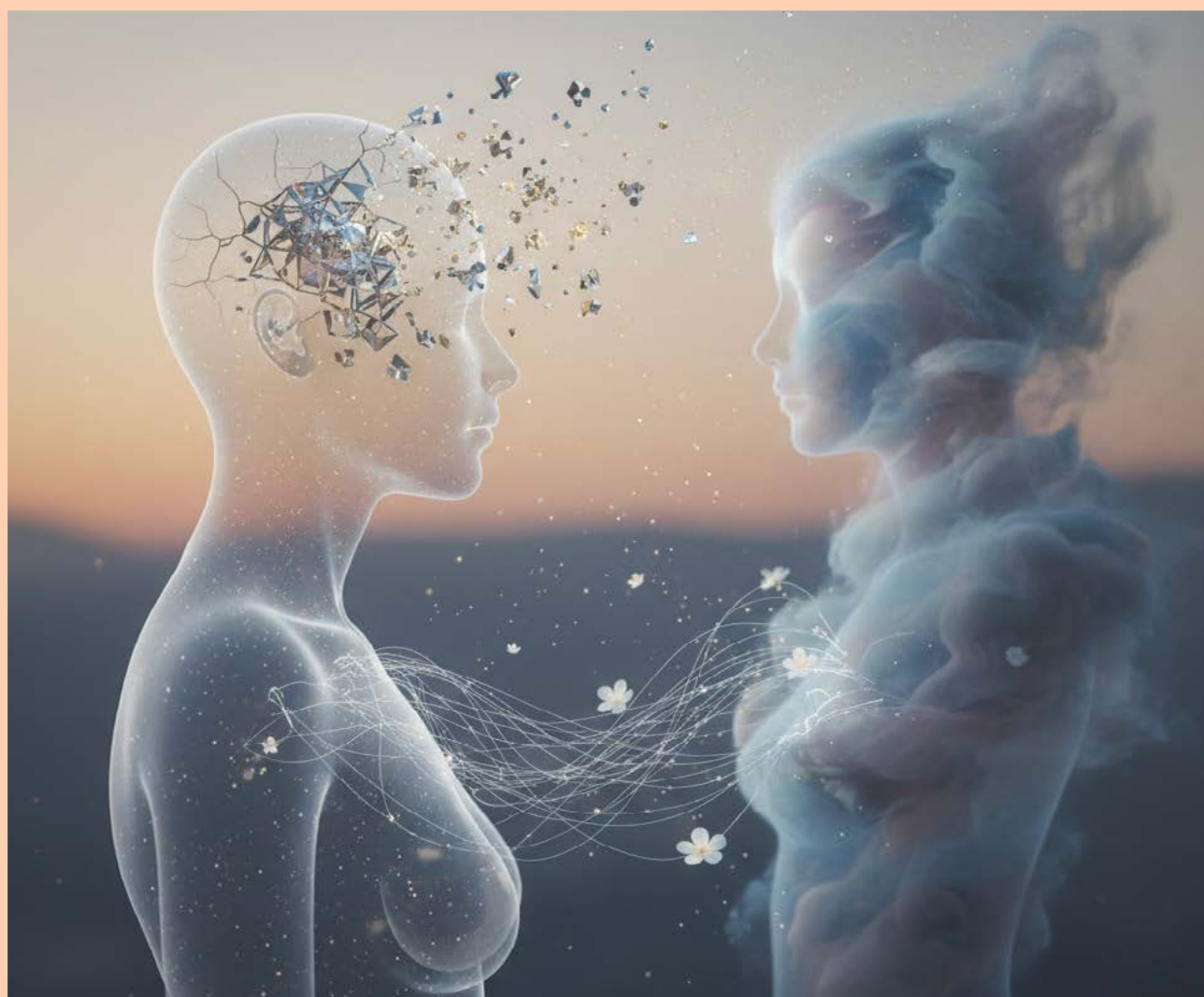


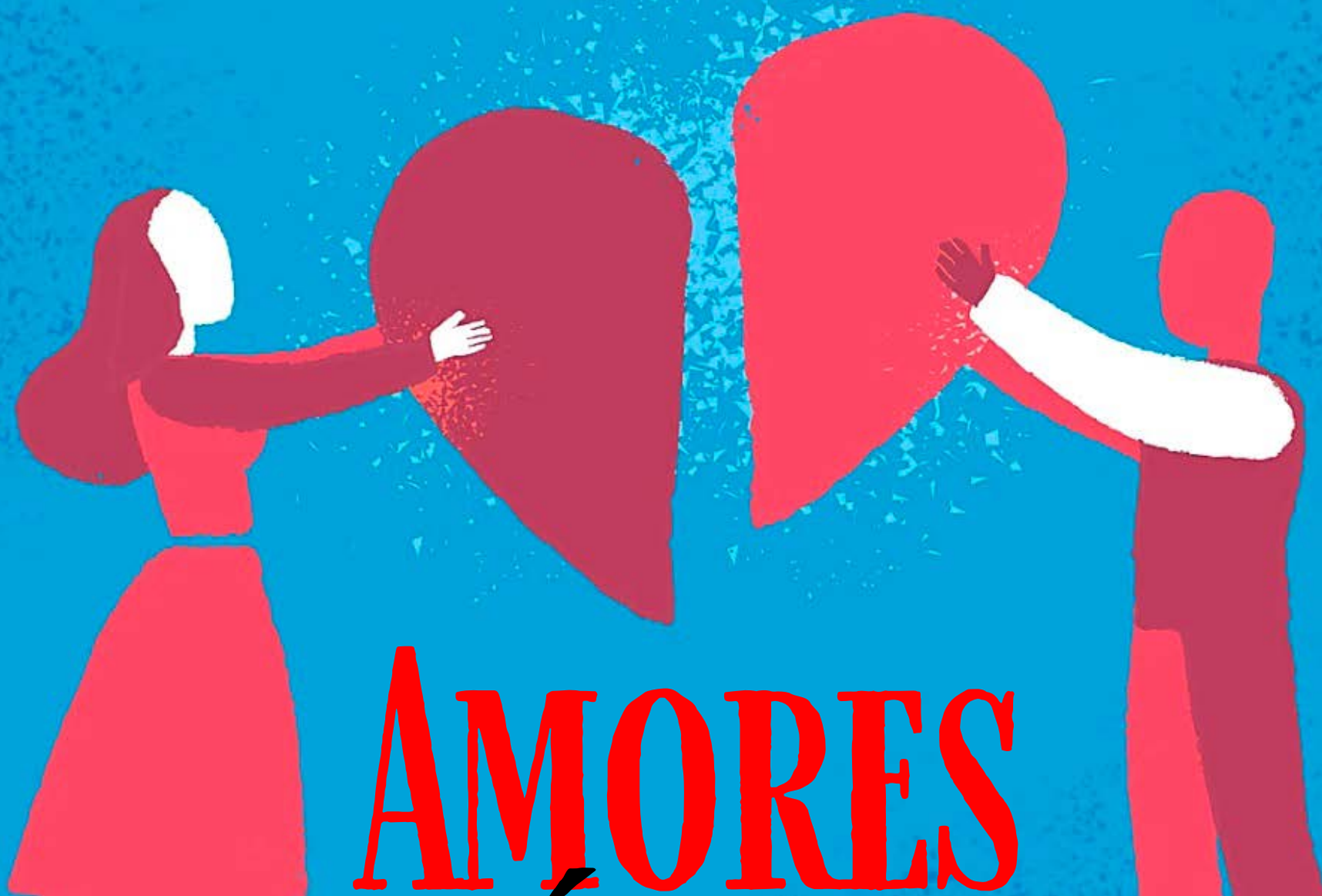
♥
Amar implica perder la ilusión de completud y aceptar que el otro nunca será lo que imaginamos.

El amor es ciego y el odio es lúcido; podríamos describir a este último como un sentimiento más estable que el primero, pues no está sostenido por el discurso del otro, sino por su ausencia. Aun así, es omnipresente, pulsiona siempre. Esta pelea entre ambas fuerzas es lo que da sostén al sujeto: una lucha necesaria y vital.

Entonces, ¿por qué insistimos en amar si nos lastima? No es cuestión de "masoquismo"; se refiere a que el sujeto algo gana al perder de esta manera. Bien vale la pena dar lo que se tiene —aunque a veces ni siquiera se tenga— a alguien más, porque ¿de qué serviría guardar el amor para uno mismo? ¿De qué nos enamoramos realmente? De un ideal de nosotros mismos y de lo que queremos llegar a ser, lo que implica que, al amar al otro, también nos amamos a nosotros mismos.

Lo que quedaría por resolver sería: ¿el amor nace del odio o el odio del amor?, ¿de dónde surge uno o cuál es primero? Al parecer, la única certeza —por esta ocasión— es que nunca se será uno solo con alguien más: el intento de unión y fusión entre dos cuerpos termina por destruir la subjetividad de ambos.





AMORES FATÍDICOS: 6 PAREJAS INOLVIDABLES

A través de las épocas y civilizaciones, existen ‘historias de amor’ que han trascendido hasta nuestros días; aquellas que, por mucho tiempo que haya pasado, continuamos recordando al ser consideradas como las más emblemáticas y que, de alguna u otra manera, han sido vistas como ideales.

STAFF HL

Los tiempos cambian y, pese a que culturalmente conservamos cierto romanticismo ante la idealización del amor eterno, también es cierto que en la actualidad la desmitificación de este concepto ha develado el lado oscuro de la interacción humana y el enorme reto de equilibrar nuestras individualidades para mantener relaciones sanas.

Inmersos en esta interesante y complicada realidad de un sentimiento con múltiples aristas, cada una de las inolvidables parejas que protagonizan este artículo tienen un común denominador: por más románticas que se consideren, ninguna tuvo un final feliz.





FRIDA + DIEGO

En 1925, enamorada de su primer amor, Alejandro Gómez Arias, la entonces estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria: **Frida Kahlo**, viajaba acompañada por él cuando el autobús en el que iban chocó con un tranvía. Afectada de su pierna derecha debido a la poliomielitis que padeció de pequeña, **este trágico accidente** -por el que tuvo que someterse a al menos 30 operaciones durante toda su vida- la confinó a la cama, convalecencia por la que empezó a pintar.

Dedicó a Gómez Arias su primer autorretrato: *Autorretrato con traje de terciopelo* (1926), quien no obstante devolvió el cuadro a la pintora un año más tarde, antes de ser enviado a Europa por sus padres, separándolos definitivamente. **Con el corazón roto y tres años después de su accidente**, Frida conoció a **Diego Rivera** en 1928, quien ya gozaba de cierta fama tanto de pintor como de mujeriego. Él -22 años mayor que ella- quedó impresionado con el talento y belleza de la joven, por lo que se casaron en 1929.



Su relación estuvo marcada por la infidelidad -de ambos-, la pasión por el arte que compartían y el compromiso político al que estaban abocados. Durante esta década Frida además sufrió un aborto que imprimió una herida más a su vida, cuyo dolor plasmó en sus obras. Para 1940 la pareja decidió divorciarse, aunque volvieron a casarse al año siguiente.

Un año antes de morir, tuvieron que amputarle una pierna debido a una infección de gangrena, lo que detonó en la artista una gran depresión e intentó suicidarse un par de veces. **Frida falleció en 1954, tras lo cual Diego escribió: “me he dado cuenta que lo más maravilloso que me ha pasado en la vida es mi amor por Frida”**. Sus cenizas fueron llevadas a la Casa Azul de Coyoacán, donde ella nació.

Por su parte, el muralista guanajuatense se casó en 1955 con Emma Hurtado; no obstante, **Diego falleció por cáncer en 1957, a los 70 años de edad**. Sus restos descansan en la Rotonda de los Hombres Ilustres.



ROMEO + JULIETA

El drama teatral y la obra más conocida y elogiada del escritor inglés **William Shakespeare** es, sin duda, una de las trágicas historias de amor más recordadas de todos los tiempos, pues no existe una persona que al preguntarle por algún relato romántico universal, no recurra en primera instancia a evocar a esta pareja de jóvenes enamorados.


Romeo y Julieta se conocieron en una fiesta, misma noche en la que se dieron cuenta que estaban hechos el uno para el otro, jurándose amor eterno con tanta pasión y entusiasmo que convencieron de ello a todos los asistentes. No obstante, sus familias -los Capuleto y los Montesco- resultaron ser rivales a muerte, un gran impedimento para su relación que los llevó a casarse en secreto.

Ante la oposición de sus respectivas familias, tras el encarcelamiento de Romeo por

defender el honor de un amigo, los Montesco aprovechan su ausencia para intentar casar a Julieta con París. Esto desemboca en el trágico final que todos conocemos: ella se toma una pócima que la hará pasar por muerta durante 40 horas, lapso en el que fray Lorenzo, el sacerdote que los casó, deberá informar dicho plan a Romeo.

Sin embargo, el eclesiástico no puede cumplir con su cometido al ser puesto en cuarentena por una supuesta enfermedad, razón por la que el bienamado joven Capuleto no se entera de la treta realizada por su esposa y, al llegar a la tumba donde ella yace dormida, se toma un veneno mortal y le da un último beso. Cuando Julieta despierta descubre a su Romeo sin vida, por lo que toma la daga que éste portaba y se suicida enterrándose en el corazón, muriendo a su lado.





EVA + JUAN PERÓN

La emblemática pareja presidencial argentina se conoció en 1944 durante el festival que se realizó en beneficio de las víctimas del terremoto de San Juan, en el tradicional estadio Luna Park de Buenos Aires. Su romance se hizo público de inmediato y se casaron en 1945, por lo que a sus 26 años Eva Perón se convirtió en la Primera Dama de Argentina, asumiendo un protagonismo hasta entonces nunca antes visto en el rol que desempeñó.

Así, no sólo acompañaba al presidente Juan Perón en sus giras, sino que también tenía sus propias actividades como atender a los gremialistas, aunado a que promovió el reconocimiento de los derechos de los trabajadores y de las mujeres, entre ellos el derecho al sufragio femenino. Gracias a ello, en 1950 alrededor de 2 millones de voces le pidieron que aceptara la candidatura a la Vicepresidencia, fuertemente resistida por varios sectores del poder.

En medio de un contexto político convulso, 'Evita' declinó con mesura, al asegurar: "No renuncio a mi puesto de lucha, renuncio a los honores". Sin embargo, tan sólo un año después el pueblo argentino fue testigo del

cáncer de cuello uterino que la afectaba, por lo que se veía una Eva claramente deteriorada y debilitada. Su última aparición pública fue el 4 de junio de 1952, día en que su esposo juraba por segunda ocasión como Presidente de Argentina.

Aquel día de investidura, la Primera Dama soportó de pie en un Cadillac descapotable para acompañar a Juan durante el trayecto entre el Congreso y la residencia presidencial, gracias a un rígido corsé de yeso y varillas fabricado para que pudiera mantenerse erguida saludando a las miles de personas que acudieron para verla pasar, así como a un aumento en su dosis de morfina.

El 26 de julio de 1952, Eva María Duarte de Perón falleció dejando a todo un pueblo con una profunda tristeza, de tal manera que se declaró luto nacional durante todo un mes. Por su parte, Juan Perón falleció en 1974 todavía como presidente, a consecuencia de un paro cardíaco. Sus restos fueron depositados en el mismo mausoleo en donde descansaba su amada, junto a todos los grandes funcionarios de la nación argentina.



ELIZABETH DE BAVIERA 'SISSI' + FRANCISCO JOSÉ DE AUSTRIA



La historia de la emperatriz **Sissi** –hija de los duques de Baviera: Maximiliano y Ludovica-, no es como la pintan en las películas de una vida digna de la realeza. A pesar de tener una personalidad fina, culta y de un físico hermoso, **fue precisamente su gran vanidad la que la llevó hacia su propia tumba**. Lo anterior debido a que Elizabeth vivía obsesionada por el cuidado de su cabello y mantener una delgadez extrema, llevándola a caer en la anorexia.

Nació en 1837 y se casó a los 16 años con **Francisco José de Austria** -7 años mayor que ella- y quien, se rumoraba, estaba perdidamente enamorado aunque Elizabeth no le correspondiera de la misma manera. Incluso, **Sissi llegó a estar de acuerdo en que su marido tuviera amantes**, para que en ellas quizá encontrara el cariño y apoyo que la propia emperatriz nunca pudo darle.

De hecho, los pesares de su matrimonio fueron tales, que a los 57 años -más de 4 décadas después de casarse y tras procrear a 3 hijos- expresó: *"Si una no puede ser feliz a su manera, no le queda más remedio que amar su desgracia"*. Incluso, **sus dos hijas e hijo le fueron arrebatados por su suegra: la archiduquesa Sofía de Austria, quien nunca aprobó a Sissi para su hijo y se dedicó a hacer todavía más insostenible aquella unión**.

Además de tener que lidiar con la separación de sus vástagos, su primera hija murió con apenas 2 años de edad; por si fuera poco, otro de sus hijos se suicidó a la edad de 31 años, razón por la que la emperatriz cayó en una profunda depresión. **Con una trágica vida a cuestas, Sissi murió a los 61 años cuando el anarquista italiano Luis Lucheni la asesinó en Ginebra, Suiza, clavándole una daga en el corazón**.





CLEOPATRA + MARCO ANTONIO



A los 18 años, con la ayuda de Julio César, **Cleopatra** se convirtió en reina de Egipto, además de su amante, quienes procrearon un hijo: Cesáreo. Tras el asesinato de **Julio César** en el año 44 a.C., ella dejó Roma para volver a Egipto y se dedicó a conquistar al nuevo emperador romano, **Marco Antonio**. Con él regresó triunfante a territorio egipcio en el año 36 a. C., durante el cual también se casaron y tiempo después tuvieron a sus gemelos: Alejandro Helios y Cleopatra Selene.

La unión enfureció a Octavio, pues Marco Antonio había rechazado a su hermana, por lo que dedicó los años siguientes a intentar destruirlos. Así, en el año 31 una flota conjunta de Antonio y Cleopatra fue aplastada por las fuerzas octavianas y, similar al trágico desenlace de los también célebres Romeo y Julieta, **Marco Antonio fue informado que su amada**

había muerto al envenenarse. Bajo el pacto de “seguirse hasta la muerte”, él decidió acabar con su propia vida.

Cleopatra lo entierra con un inmenso dolor por la pérdida de su amado, momento en el que Octavio reaparece con aires de grandeza, quien no la mata debido a la importancia para su triunfo político de desfilarse con ella proclamando su victoria. Luego del fallido intento por repetir la maniobra y seducir a su captor, éste último inmortalizó la frase: “*Si la nariz de Cleopatra hubiese sido más corta, la historia del mundo habría cambiado*”.

Ante el rechazo y negándose a la humillación de seguir siendo parte de la victoria de Octavio, Cleopatra le mandó un mensaje para que su cuerpo fuera sepultado junto a su amado **Marco Antonio** y, ataviada con sus mejores ropas, la monarca egipcia se dejó morder por una víbora.





JOSEFINA + NAPOLEÓN

Marie-Josèphe Tascher de la Pagerie nació en 1763, quien con apenas 15 años de edad contrajo nupcias con el vizconde Alexandre de Beauharnais, de cuya unión nacieron Eugenio y Hortensia. El aristócrata fue condenado a muerte por el Tribunal Revolucionario durante el llamado Reinado del Terror, mientras que ella tuvo que vivir encarcelada durante un trimestre. Tras un periodo de recuperación física y emocional, **Josefina** vivió con enfado y temor los intereses de su hijo Eugenio, de entonces 15 años, por la milicia.

Un buen día, el adolescente tuvo el valor de reclamar al entonces alcalde de París: **Napoleón Bonaparte**, la espalda que perteneció a su padre y confiscada por la Guardia Nacional durante una redada, lo que propició el interés del general en la madre de un joven tan leal. Sin embargo, en aquel entonces, en la capital francesa circulaba el rumor de que Josefina era amante del director Paúl Barrás, por lo que Napoleón prefirió dejar a un lado su amistad con ella y concentrarse en sus tareas militares.

Pero ante su ausencia Josefina le hizo llegar el mensaje de que lo extrañaba, por lo que reanudó sus visitas y se enamoró de inmediato; **aunque Josefina no le amaba, se sentía fuertemente atraída por la gran personalidad de aquel joven 6 años menor que ella, mientras que él estaba cautivado por su belleza.** Finalmente, se casaron en 1796, apenas un día antes de que el general partiera rumbo al frente italiano.

Antes de irse, Napoleón externó a su amada: *"No pido amor ni fidelidad eternos, únicamente la verdad, una franqueza ilimitada. El día que me digas 'te amo menos' será el último día de mi amor o el último día de mi vida"*. Pero los problemas de la pareja empezaron por las infidelidades del emperador francés, aunado a que vivía con el temor constante de ser abandonada por no haberle podido dar un hijo. Esta fue también la razón de que la familia de su esposo nunca la aceptara, situación que los llevó a divorciarse en 1809.

Tras ello Josefina se retiró al Castillo de Malmaison, donde falleció en 1814 por complicaciones de un resfriado mal tratado, en tanto que el Emperador se encontraba exiliado. En la víspera de su muerte, Josefina dijo que "la esposa de Napoleón jamás provocó una lágrima". Sin embargo, al enterarse de su muerte, Napoleón se encerró durante días y comprendió que sólo el deseo de un heredero para Francia había podido fracturar su amor.



El amor en los tiempos del con\$umi\$mo

Además de ser el pretexto ideal para ponernos románticos, **el Día del Amor y la Amistad se ha consolidado como una fecha muy lucrativa**, esperada tanto por comerciantes y prestadores de servicios que año con año ven un considerable incremento en sus ventas, como por aquellas personas ávidas de externalar sus sentimientos más profundos.



| GEORGINA CRUZ

Pese a su evidente tendencia mercadológica, la celebración del **Día de San Valentín** tiene su origen -un poco real y un poco mítico- desde la época del Imperio Romano, alrededor del año 270 d.C. Se dice que en aquel entonces, periodo en que reinaba Claudio II, un sacerdote llamado Valentín desafió la prohibición que el gobernante impuso a los jóvenes de casarse y vivir en matrimonio.

Según el argumento del emperador, los hombres solteros y sin familia serían mejores soldados al no tener ninguna atadura a la hora de ir a luchar a la guerra. Sin embargo, **el cura romano consideró injusto el decreto, por lo que -en secreto- casaba a las parejas de jóvenes enamorados. Al ser descubierto fue enviado a la cárcel y condenado a morir decapitado, lo que ocurrió un 14 de febrero.**

Pero más allá de aquella fábula, e inmersos en una eterna polémica debido a la invasión de los escaparates en fechas relevantes como la referida, el Día de las Madres o las pasadas fiestas decembrinas, la **'comercialización sentimental'** es una realidad que, así como pega en los bolsillos de los consumidores, también hace mella en la activación de la circulación del capital y **beneficia a los mercados.**



El consumismo en torno a esta melosa efeméride

es ya toda una tradición que detona la actividad económica de las regiones, lo que a su vez incluso influye de manera positiva en el sector empresarial y laboral. Por su parte, el sentimentalismo se ha convertido en un buen pretexto para 'justificar' el abuso en el aumento de los precios de productos y servicios de la temporada.

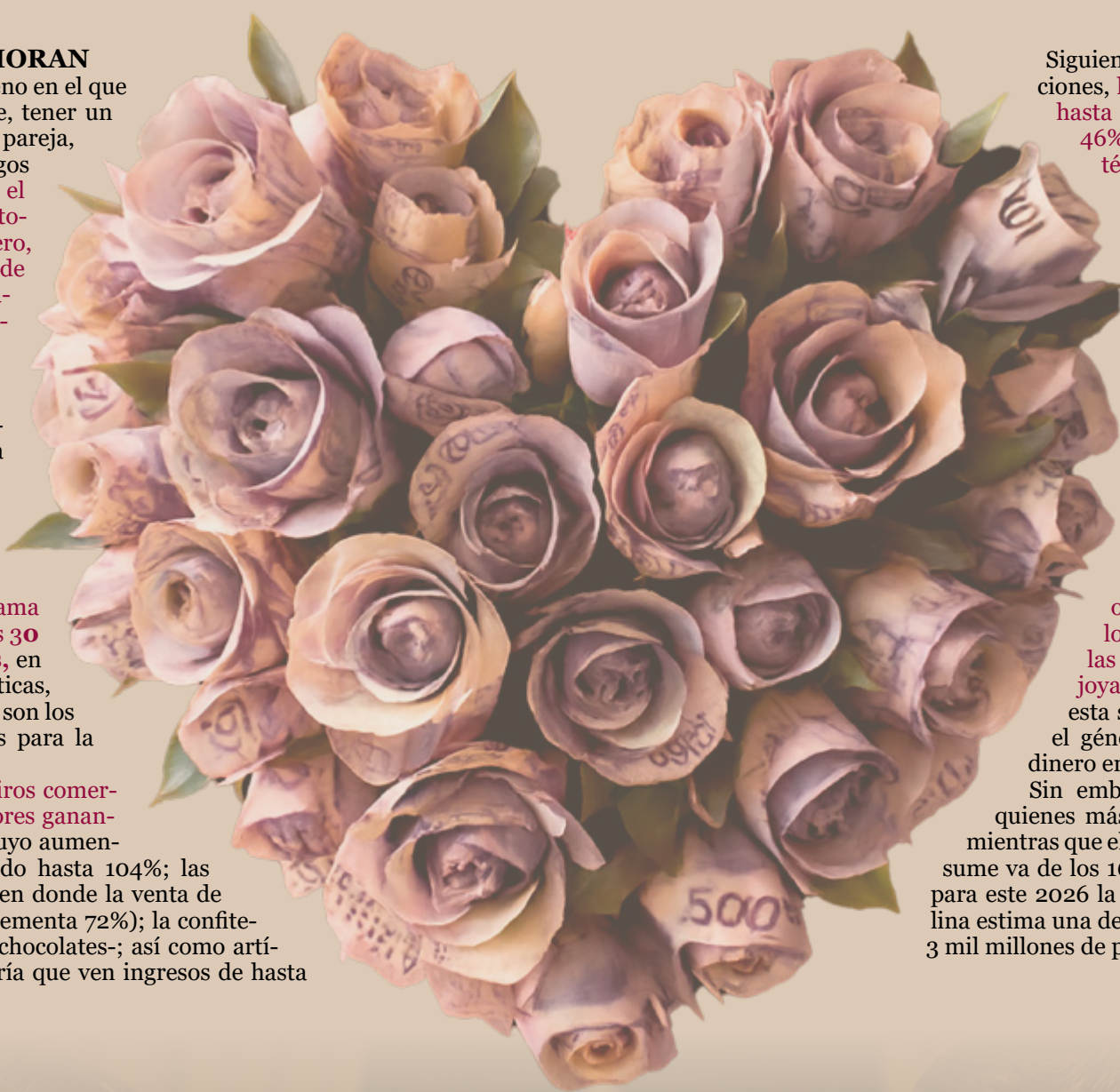


CIFRAS QUE ENAMORAN

En medio de este fenómeno en el que obsequiar algún presente, tener un detalle o cortesía con la pareja, o reunirse con los amigos se vuelve casi prioritario el mero 14 de febrero, sectores como el restaurantero, el hotelero y la industria de la floristería ven rebasadas sus capacidades habituales, pues en torno al 'cumpleaños' del famoso Cupido, todos ellos registran un importante incremento en la demanda de sus servicios.

Tan sólo en nuestro país, en 2025 los festejos de esta empalagosa y mercadológica efeméride dejaron una derrama económica que rebasó los 30 mil millones de pesos, en donde las cenas románticas, las flores y los chocolates son los presentes más populares para la celebración.

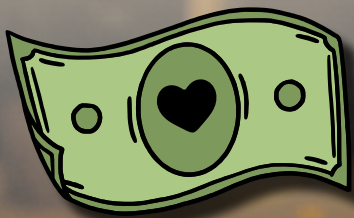
En este contexto, los giros comerciales que perciben mayores ganancias están las florerías, cuyo aumento en ventas ha alcanzado hasta 104%; las tiendas de regalos 79% (en donde la venta de muñecos de peluche incrementa 72%); la confitería 70% -en especial los chocolates-; así como artículos de ropa y perfumería que ven ingresos de hasta 52% extra.



Siguiendo con el listado de estimaciones, las ventas de lencería crecen hasta en 49%; joyería y relojería 46%; telefonía celular 44%; estéticas 40% e incluso las papelerías hacen su 'agosto' en pleno febrero, pues cajas, papeles y demás accesorios para envolturas se suben 31%. Aunque sin cifras precisas, detalles como tarjetas y globos también tienen una mayor demanda.

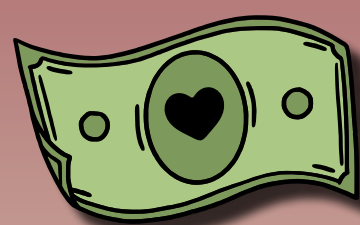
En cuanto a las preferencias de los consumidores, industrias millonarias como la tecnológica y la joyería obtienen grandes tajadas gracias a Cupido, pues los *gadgets* son el obsequio más esperado por los hombres, mientras que las mujeres se inclinan por las joyas. Dicho sea de paso, quizá esta sea la explicación al por qué el género masculino invierte más dinero en los regalos para este día.

Sin embargo, se sabe que 61% de quienes más compran son las mujeres, mientras que el rango de edad que más consume va de los 16 a los 25 años. Finalmente, para este 2026 la Concanaco-Servytur capitalina estima una derrama económica de más de 3 mil millones de pesos, tan sólo en la CDMX.



Según la CONDUSEF, los **hombres** gastarán alrededor de **1,300 pesos** en regalos, mientras que las **mujeres** entre **800 y 900 pesos.**



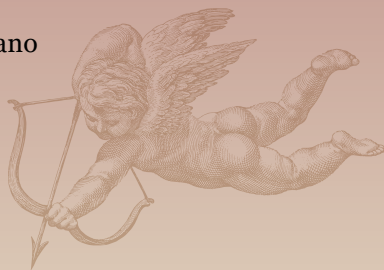


EL SEXO COMO INDUSTRIA

Dentro de la disyuntiva sobre por qué de festejar al Amor y la Amistad sólo un día, lo que en teoría le resta valor emocional a dos de los grandes sentimientos que rigen al hombre como ser social, otro de los tópicos que causa revuelo sin duda alguna es aquel que -en pleno siglo XXI- aún se trata como tabú: el sexo.

En este sentido, la pornografía y los websites de citas o encuentros han ido en franca expansión como algunos de los contenidos virtuales más lucrativos en las profundidades de Internet, y que pueden ser desde fotografías o cualquier tipo de material erótico con fines de mero entretenimiento, hasta la explotación y/o prostitución de personas sin importar edad o género. Sin duda alguna temas en los que urge implementar algún tipo de regulación.

Relacionado con lo anterior va de la mano el hecho de dar rienda suelta tanto al romanticismo como a las bajas pasiones en pareja.



Así, San Valentín también realza su lado libidinoso y, prueba de ello, es la saturación de los llamados moteles, lugares que concentran una gran cantidad de visitantes cada 14 de febrero y que, debido a la saturación que presentan, su ocupación máxima se extiende hasta el día siguiente.

Así, mientras que las tarifas promedio de un motel austero pueden oscilar entre los 250 a los 1 mil pesos dependiendo de la zona y si cuentan o no con amenidades como alberca o room service, existen otros cuyos costos por 4 a 6 horas pueden variar entre 550 a 1 mil 300 pesos por el hecho de tener jacuzzi o sauna, los precios pueden cotizarse hasta al doble debido a la fogosidad desatada por los ostiones de la cena y/o la atinada puntería del travieso ángel de las flechas que ronda este día.

Pese a que se da en porcentajes menores, las sex shops también suelen registrar un interesante aumento en su clientela, quienes buscan dar un toque más íntimo y picante a su festejo del 14 de febrero, en una industria que pese a conservar cierto grado de secretismo, genera ganancias estratosféricas.

Más allá de todo este contexto y sin importar si el festejo es entre amigos y familiares o en pareja, no está de más enfatizar en extender los mimos y detalles en torno a nuestras relaciones día con día, sin necesidad de cumplir las expectativas socioculturales en torno a una fecha específica, sino más bien procurar una interacción mucho más cercana y desde el amor, que tanto hace falta cotidianamente para mejorar la convivencia humana.

En promedio, el presupuesto destinado para San Valentín varía entre

500 y 1,900 pesos,

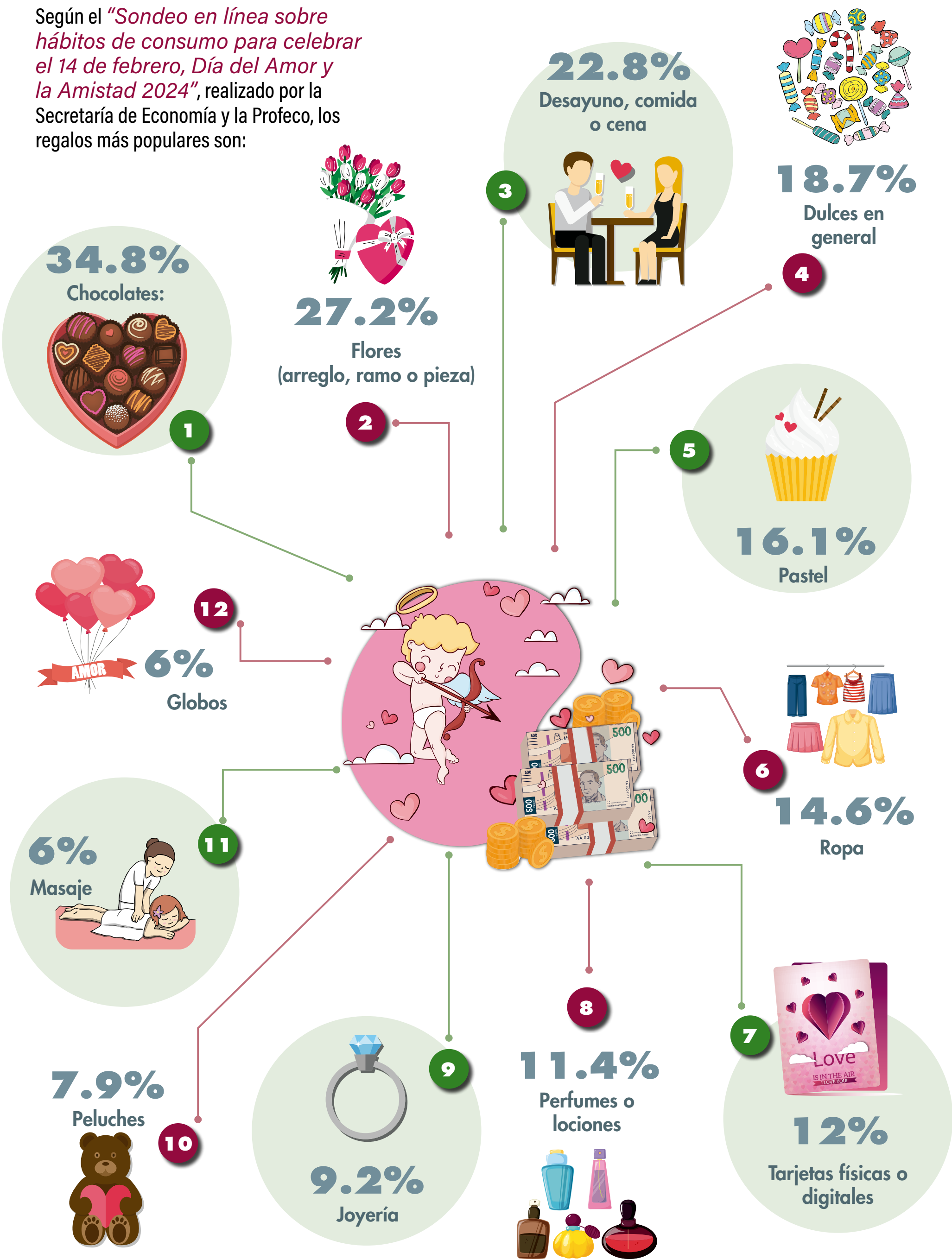
fecha que es celebrada por entre

52% a 79%

de la población mexicana, según distintas encuestadoras.



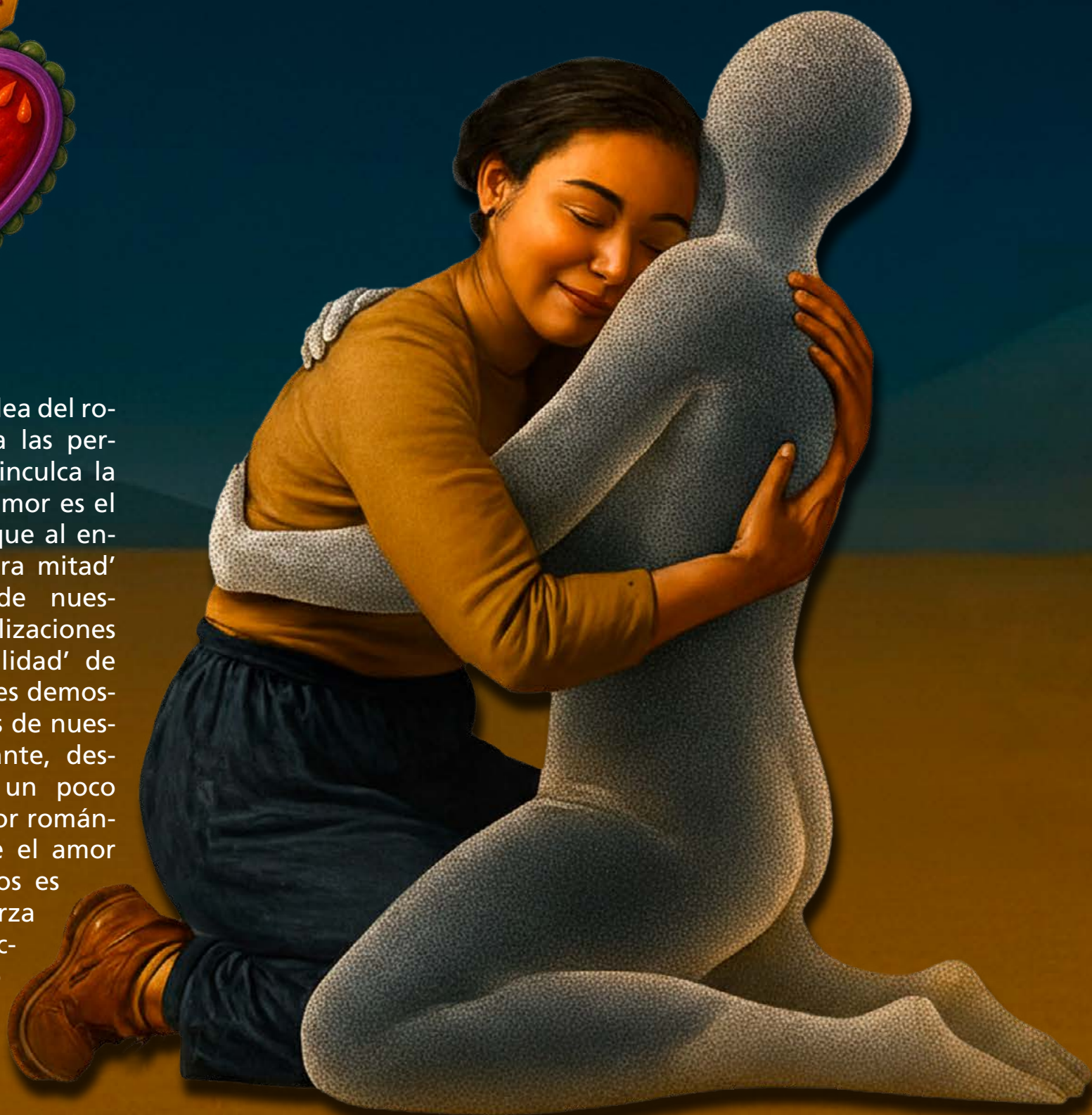
Según el “*Sondeo en línea sobre hábitos de consumo para celebrar el 14 de febrero, Día del Amor y la Amistad 2024*”, realizado por la Secretaría de Economía y la Profeco, los regalos más populares son:



Frases de Amor Propio



A través de la idea del romanticismo, a las personas se nos inculca la creencia de que “el amor es el motor del mundo”; que al encontrar a ‘nuestra otra mitad’ alcanzaremos una de nuestras más grandes realizaciones y que la ‘responsabilidad’ de brindarnos las mayores demostraciones amorosas es de nuestra pareja. No obstante, desmenuzando apenas un poco toda esa idea del amor romántico, lo cierto es que el amor hacia nosotros mismos es en realidad la fuerza que nos lleva a proyectar dicho sentimiento hacia quienes nos rodean, por lo que en este mes del Amor y la Amistad compartimos con nuestros hipócritas lectores algunas frases sobre el amor propio.





“La amistad con uno mismo es importante, porque sin ella uno no puede ser amigo con cualquier otra persona del mundo ”

Eleanor Roosevelt.



“Si tienes la capacidad de amar, ámate a ti mismo primero”

Charles Bukowski.





“El día que una mujer pueda no amar desde su debilidad sino desde su fortaleza, no escapar de sí misma sino encontrarse, no humillarse sino afirmarse, ese día el amor será para ella, como para el hombre, fuente de vida y no un peligro mortal ”



Simone de Beauvoir.

“Amarse a uno mismo es el inicio de un romance de por vida”

Oscar Wilde.





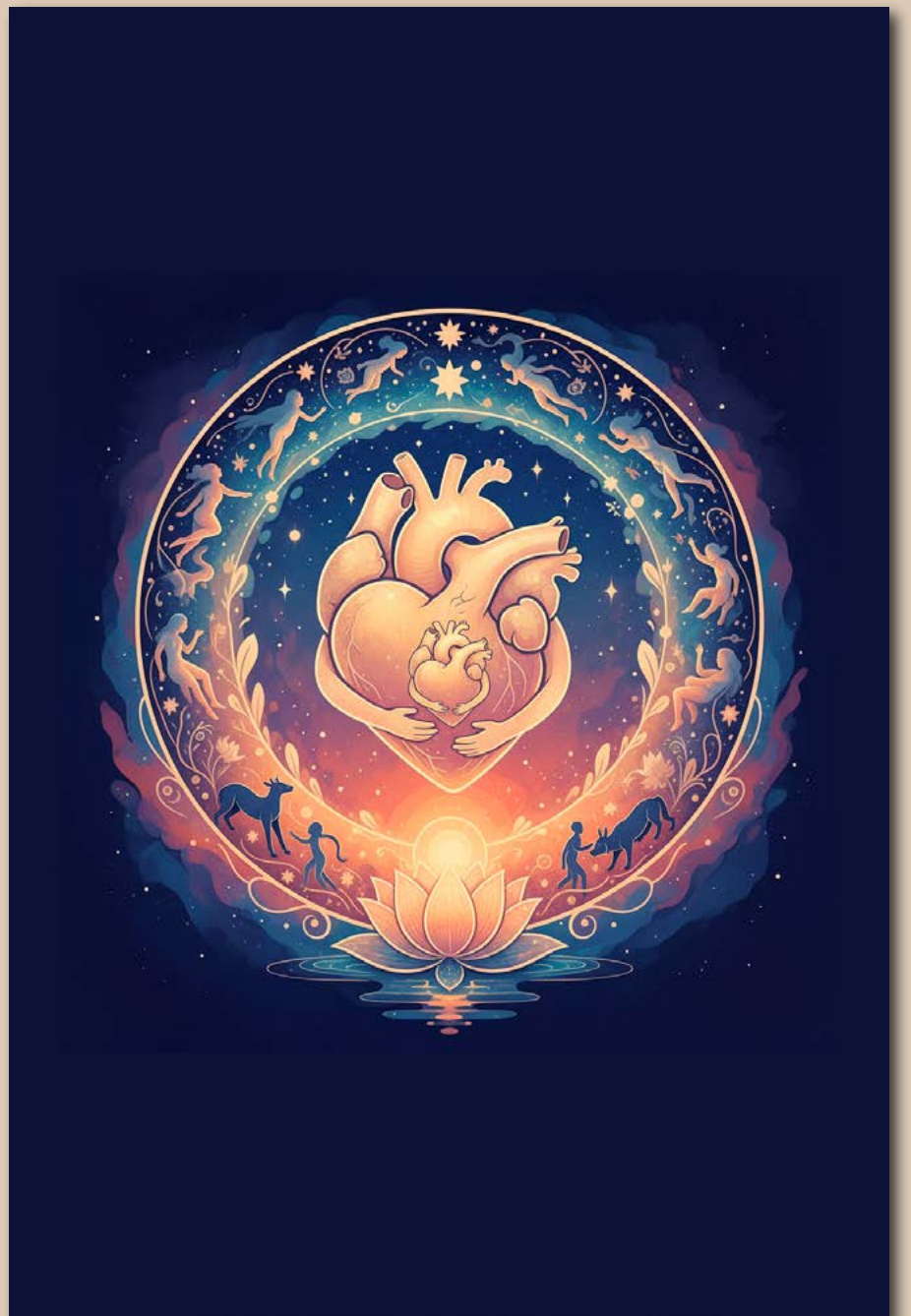
*“Planta tu propio jardín
y decora tu propia alma,
en lugar de esperar que
alguien te traiga flores”*

Veronica A. Shoffstall.



*“Tú mismo, tanto como
cualquier otro ser en el
universo entero, mereces
tu propio amor”*

Buda.



“Siempre estás contigo mismo, así que es mejor que disfrutes de la compañía”

Diane Von Furstenberg.

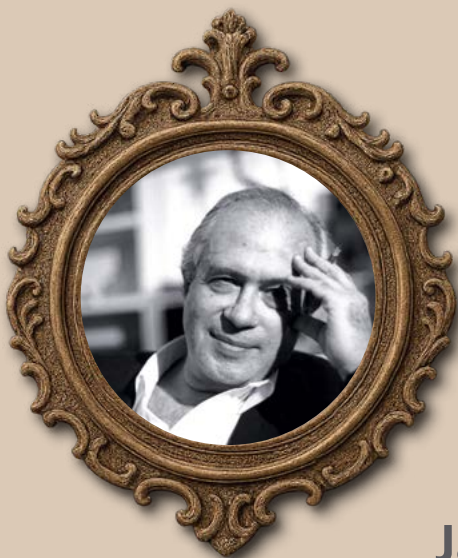


“Lo único que nos llevaremos de esta vida, es la cantidad de amor que fuimos capaces de dar”

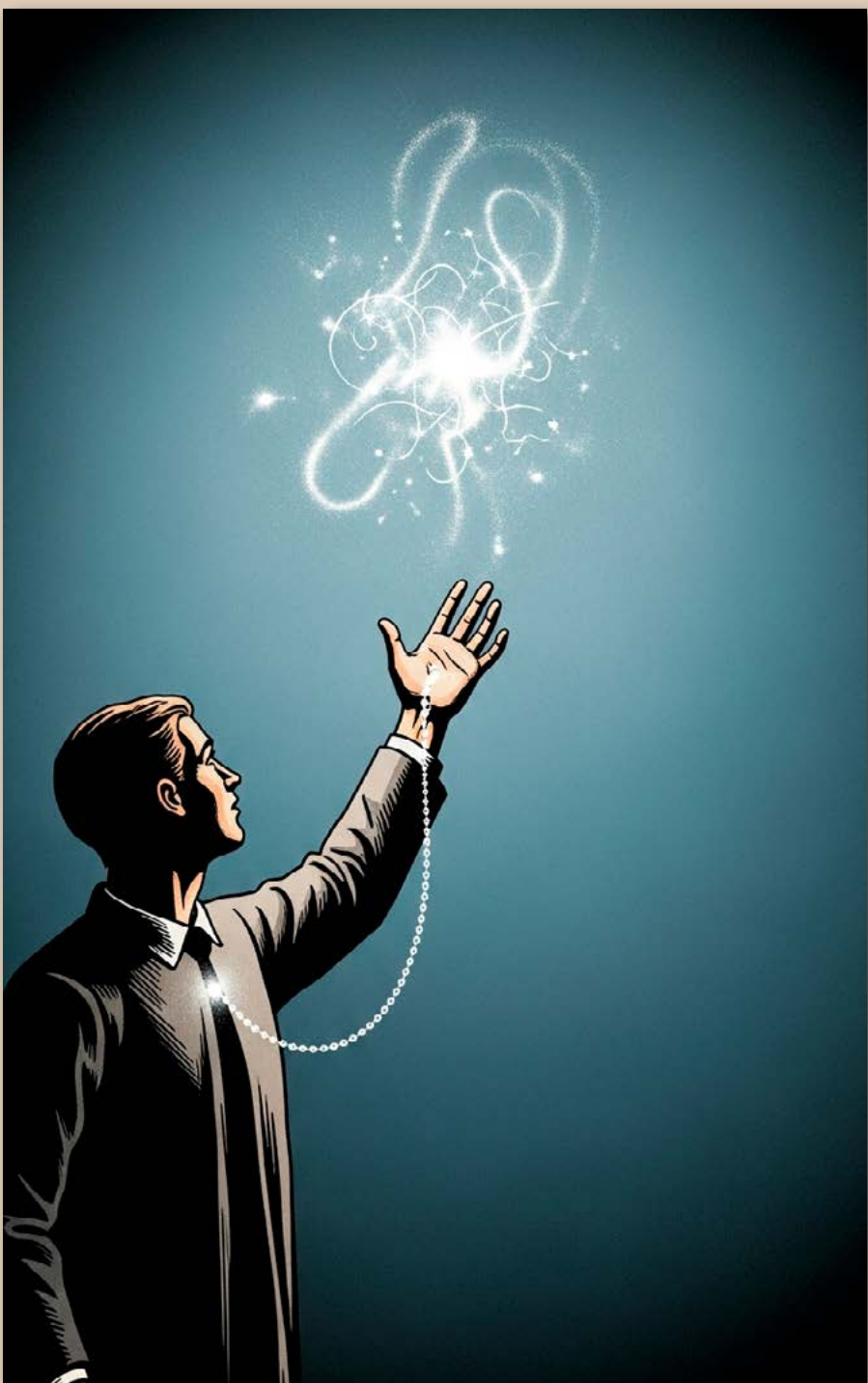
Mario Benedetti.



“Mi amor por ti no es sólo asunto mío, sino también tuyo. mi amor dice algo de ti que quizá tú mismo no conozcas”



Jacques Alain Miller.



“Llegamos a amar nuestro deseo, y no el objeto del mismo”



F. Nietzsche.

